

CAMINANDO

EL DIA DE CHILE

27/19/41 Por MERCEDES PINTO

Día de la independencia de Chile, ¡como te recordamos y de qué manera se nos anega el alma en tu luz y en tu alegría y cómo nos parece que estamos de nuevo en tus "rodeos" y tus "ramadas", contemplando las mantas de "mil colores"—como canta la copla—y escuchando la "cuéca" alborozada que rompe nieblas y deshace tristezas, con el acento juvenil de la letra, y la armonía viva que hace mover los pies más torpes y levantar las más cansadas manos.

El día de ayer, 18 de Septiembre, es en todo Chile de una alegría tan fuerte y contagiosa como no la hemos sentido en ningún otro lugar. El pueblo de Chile es alegre y no conoce la tristeza que se le atribuye a otros pueblos de América. Hubo mucho andaluz en los primeros pobladores hispanos y su gracia y su innata alegría la ha heredado el pueblo chileno, que sabe sembrar de chistosas ocurrencias sus conversaciones, y poner "buena cara" a todos los tiempos.

Si Valparaíso es una bella ciudad "lisboense", fundada sobre colinas a cuyos barrios se llega por ascensores eléctricos y Viña del Mar ofrece al turista tanta diversión y más bellezas naturales que Montecarlo; y si Santiago es una hermosa capital digna de ser visitada y magnífica para vivir en ella, al llegar a la maravillosa "región de los lagos", la imaginación más fértil se siente imposibilitada para expresar con la palabra cuanto de bello admira, en un conjunto asombroso de clima y paisaje, de lagos y cascadas, ríos y fuentes, con valles profundos y montañas gigantes, flores y frutos inigualados entre alfombras de musgos y colinas de helechos, para ser toda esta magnificencia coronada por las nieves perpetuas de sus Andes gloriosos, que se alzan a las nubes en un perpetuo alarde de energía y de fuerza...!

Toda esta grandiosa manifestación de la Naturaleza más pródiga, se reasume en los glaciares del Sur, como si se hubiese querido hacer una demostración de todos los paisajes,

toda la flora y la fauna toda, variedad de luces y de sombras, desde los días gloriosos de la Primavera en Santiago o Viña del Mar, hasta los seis meses de día y seis de noche que conocimos en Magallanes, con el recuerdo inolvidable del rojo vivo de su "aurora boreal"...

Chile, en el día de ayer, celebró su independencia gloriosa. Nosotros sumamos nuestra felicitación a todas las que reciba la nación hermana, y unimos el aplauso que merece, hoy más que nunca, por su actuación admirable ante los conflictos mundiales, el Gobierno del Frente Popular que, presidido por Don Pedro Aguirre Cerda, rige los destinos de Chile.

En "Avance" de ayer, continúa el señor Stenger con su acometida violenta contra mí. Nada encuentro digno de respuesta, como no sea el que es mil veces preferible "pintar" alguna vez en la vida, que no llegar a eso nunca, por más equilibrios que se hagan y torpezas desagradables que se digan.

Vuelvo a repetir que jamás pensé en molestar a dicho señor, por oponerme a la continuación de la estatua de un rey malo en una plaza de un pueblo libre. Y eso lo hubiese dicho en cualquier punto del mundo en que nos hubiésemos encontrado yo y la estatua. A este artículo en que nada absolutamente digo contra el señor que defiende la permanencia de la estatua, se lanza otro molesto, insultante, agresivo.

Respondo en son de broma... y se insiste en ofensas y frases mortificantes. Doy, pues, por terminada la polémica con quien puede tener deseo de llamar la atención sin resultado positivo y si lo que busca ese señor es un tema, le recomiendo que lo busque entre alguien más allegado a él que yo, que no tengo tiempo para perderlo tontamente.

Queda, pues, determinado que aunque ese señor me llame "fascista" o "cavernícola", que es el insulto mayor para mí, callaré, como muerta, hasta que se le pase el capricho...



PATRIMONIO DOCUMENTAL

OFICINA DEL HISTORIADOR DE LA HABANA

M. Sep 19/41